

De hace 100 años y de hoy. Los hermanos Gathmann

Elite, 1.467. zk., 1953-11-14.

Aquel velero hamburgués que llegó a La Guaira el verano de 1851 con un solo pasajero a bordo fué motivo de curiosidad y algazara en el muelle. Como todos los que en aquel entonces venían a establecer el contacto espaciado y casi misterioso entre los continentes. Hoy apenas podemos imaginarnos en la era del avión y los barcos con una sola semana de travesía intercontinental, el mensaje de lejanía y de misterio que envolvía a los bultos y pasajeros que tomaban tierra en el histórico muelle guayreño.

A Ludolf Gathmann, el relojero, registrado como único pasajero de la nave, le esperaba un hermano suyo: Eduardo. Siguiendo la tradición de los emigrantes europeos, primero llegó uno; comprobó que la tierra era buena, que sus gentes eran de buen tratar, y llamó a otro.

Eduardo trabajaba como boticario en la Casa Braun & Cía., Ludolf entró en la Casa Kern, como relojero. Cuando murió Kern, su jefe, Ludolf Gathmann continuó el negocio por su propia cuenta. Para eso llamó a sus hermanos Teodoro y Guillermo. Y así, en 1853, hace ahora 100 años, se inicia en Venezuela la vida de la firma "Gathmann Hnos.", hoy la prestigiosa entidad comercial: "Joyerías Unidas S.A."

* * *

Aquellos dos hermanos Gathmann que se abrazaron en Caracas hace 102 años, no son estos mismos que regentan ahora la casa comercial "Joyerías Unidas" de Bolsa a Mercaderes. Sería maravilloso que un hombre pudiera vivir lo bastante para tener la experiencia personal de contrastes desde aquel lejano día en que subió Ludolf Gathmann, el relojero, montado en bestia, por el viejo camino de los españoles, hasta este Hnos. N. Gathmann, su nieto, dinámico propulsor y dirigente del Touring Automóvil Club.

Pero la casa es la misma, su tradición persiste como un sello honroso de tradición familiar, y su sede ha perseverado entre piquetas y nuevas construcciones de Bolsa a Mercaderes, donde nació. Hoy, que estamos acostumbrados a este movimiento comercial que vive a golpes de fiebre, con crisis, calmantes e inyecciones, durando lo que dura un mal negocio, o un buen negocio, esta sólida y floreciente casa comercial que está celebrando su centenario resulta un signo de otro tiempo.

La primera joyería de los Gathmann fué instalada en 1852, en el lugar que ocupa hoy el Cine Rialto. La firma: "Gathmann Hnos." se fundó un año después, en 1853.

Hay una primera foto, del año 1868, en que puede verse a lo lejos un reloj redondo de pared situado un poquito más abajo de donde queda hoy el viejo edificio de la Universidad Central, en la misma acera. La Universidad fué construída después. Sin salir de Bolsa a Mercaderes, en 1895 encontramos el establecimiento de los Gathmann

anunciando anteojos, relojes y joyas en la misma esquina de Mercaderes. Después pasó al número 36. Y aquí una anécdota; una de tantas curiosas de la vieja firma caraqueña.

Apenas estaban los hermanos Gathmann instalados en el nuevo local, cuando se originó un incendio. El fuego estaba tomando proporciones alarmantes, y el negocio no estaba asegurado. Los hermanos Gathmann perdían las esperanzas de salvar algo de la tienda, cuando llegó la policía, cerró las bocacalles y sacó del establecimiento toda su valiosa mercancía, hasta el mobiliario. No faltó ni una sola sortija. Don Johann Gathmann, contaba la anécdota con alegría y orgullo.

Después de este incendio y el terremoto de 1900, la joyería experimentó reformas notables. En este punto fué construido después el edificio de "La Joya". Fué con ocasión del Centenario de la Independencia de Venezuela cuando la casa inició una nueva era de expansión y operaciones. Fueron establecidos entonces: "La Joya" y "La Diadema". En aquella época también cuando se instaló su departamento de óptica "Ocularium", dirigido por el finado Teodoro Gathmann.

La casa de los Gathmann ha experimentado distintos cambios de orientación durante su larga vida comercial. Las convulsiones económicas que se registraron en el curso de los movimientos políticos y las revoluciones de Guzmán Blanco, Crespo, el Mocho Hernández, Castro y Gómez, por no citar más que los más importantes, dejaron a veces en aprietos económicos muy serios a la casa comercial. Luego las guerras del 14 y 40 crearon nuevas actuaciones difíciles. Los actuales gerentes de la empresa hablan con encomio de la inteligencia y el tesón de don Johann Gathmann, uno de los directores de empresa de más valía con que ha contado la casa.

"La Diadema" y "La Joya" decidieron unirse, junto con "El Ocularium", en una sola empresa en 1941, apenas hace 12 años. El moderno edificio de "Joyerías Unidas S.A.", amplios y magníficos locales en que continúa hoy la gestión comercial iniciada hace ahora cien años con el nombre de "Gathmann Hnos." de Bolsa Mercaderes, como si acabara de nacer; siempre al ritmo de la Caracas nueva a la que ha servido por 100 años con la misma distinción y la misma confianza que se ganaron aquellos dos hermanos Gathmann que se abrazaron en La Guaira hace 102 años.